

# Revista de Estudios Marítimos y Sociales

*Publicación científica de carácter semestral*

Año 13 - Número 16 - Enero de 2020 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

## *Crítica del libro **El peronismo obrero. Consideraciones a partir del devenir político y sindical de los trabajadores de los frigoríficos***

Agustín Nieto\*

Historiador. CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). CEHis (Centro de Estudios Históricos). UNMdP (Universidad Nacional de Mar del Plata).

Correo electrónico: [agustin.nieto77@gmail.com](mailto:agustin.nieto77@gmail.com)

---

\* Historiador. CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). CEHis (Centro de Estudios Históricos). UNMdP (Universidad Nacional de Mar del Plata).



**Crítica del libro** *El peronismo obrero. Consideraciones a partir del devenir político y sindical de los trabajadores de los frigoríficos*♦

Agustín Nieto\*

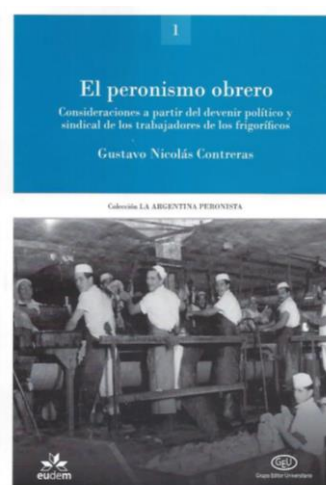
Recibido: 20 de noviembre de 2019

Aceptado: 10 de diciembre de 2019

*El peronismo obrero* es el primero de una colección que ya cuenta con más de media docena de libros que abordan distintas dimensiones de ‘La Argentina Peronista’, con un horizonte común de divulgación. También es el libro del director de la colección y de un amigo: Gustavo Contreras. Todo esto hace que reseñar este libro no sea una tarea fácil.

Hablar de la identidad peronista de lxs trabajadorxs en clave de divulgación no es nada simple. Pues, no está claro qué se entiende por divulgación ni qué se entiende por peronismo y su combinación no hace más que complicar las cosas. Ambos se nos presentan como artefactos culturales opacos. El título ya nos advierte algo: el orden de los factores altera el producto. El obrero peronista puede no adherir al peronismo obrero, a la vez que el peronismo puede ser antiobrerista.

*El peronismo obrero* es uno y muchos. Son las distintas modulaciones de las experiencias peronistas de la clase obrera, y sus intersecciones con experiencias obreras no peronistas y experiencias peronistas no obreras. Este juego de palabras, casi un trabalenguas, busca dejar en claro la complejidad de la propuesta de Gustavo. El peronismo obrero es una interpretación del peronismo hecha por lxs propixs obrerxs, es una constelación de



♦ Contreras, Gustavo 2018 *El peronismo obrero. Consideraciones a partir del devenir político y sindical de los trabajadores de los frigoríficos*. Buenos Aires, Eudem-GEU. Vol. 1 de la Colección La Argentina peronista. 144 p. ISBN 978-987-1309-72-6

\* Historiador. CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). CEHis (Centro de Estudios Históricos). UNMdP (Universidad Nacional de Mar del Plata). agustin.nieto77@gmail.com



sentimientos obreros que buscó ser encauzada en proyectos alternativos de peronismo, hasta hoy siempre trancos, malogrados, pero no por ello menos potentes e interesantes.

En este sentido las experiencias de lxs trabajadorxs de los frigoríficos durante la primera presidencia de Perón son un punto de mira privilegiado para dar cuenta de los sentidos del peronismo obrero, las esperanzas de sus impulsorxs y sus frustraciones. Protagonistas del 17 de octubre y mentores del Partido Laborista, lxs trabajadorxs de la carne nunca dejaron de imprimir su impronta en la constante forja del peronismo.

Gustavo elige comenzar la secuencia de 10 capítulos que componen el libro con tres referencias al período previo. El primer capítulo aborda la historia de los frigoríficos en Argentina hasta inicios de la década de 1940. El capítulo 2 se centra en los orígenes del sindicalismo de lxs obrerxs de la carne. Su epicentro es el apartado que aborda la huelga de 1917. Finalmente, el tercer capítulo se aboca al proceso de transformación del sindicalismo de la carne, que pasa de organizarse por oficios a hacerlo por rama de actividad. Y analiza este transitar mediante la consideración de la huelga de 1932 y el papel del activismo comunista en el gremio.

En el capítulo 6 Gustavo retoma la cuestión estructural abordada en el capítulo primero y la actualiza para los años peronistas. El eje de la actualización gira en torno a la crisis que vivió el sector a partir de los años treinta del siglo XX. Este capítulo nos cuenta de qué trató el período de estancamiento vivido entre 1930 y 1958 y hace hincapié en la producción de carne, así como en el proceso productivo en los frigoríficos centrales de la argentina durante los años peronistas.

Los capítulos 4 y 5 versan sobre las dimensiones organizativas e ideológicas de lxs trabajadorxs de la carne durante los primeros años peronistas. En el capítulo cuarto se reconstruyen las experiencias de lxs obrerxs de la carne en torno a la huelga de 1943, el 17 de octubre de 1945 y la formación de Partido Laborista como procesos de identificación conflictiva con la naciente figura política de Perón. En el quinto capítulo el autor nos sumerge en las divergentes tendencias que habitaron y dinamizaron al colectivo obrero de la industria cárnica argentina.

Los capítulos finales analizan los movimientos huelguísticos protagonizados por lxs trabajadorxs de la carne durante los años 1949 y 1950. En el capítulo 7 se examina la



huelga de 1949 en la coyuntura crítica de 1949-1950, momento de cambios importantes en el movimiento obrero organizado sindicalmente. El corolario de este proceso fue cristalizado en el nuevo estatuto de la CGT que, entre otras cosas, habilitaba la intervención de las organizaciones sindicales. En el capítulo 8 se aborda la huelga de 1950 impulsada y dirigida por la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, Derivados y Afines (FGPICDyA). Esta Federación había sido creada en el año 1947 y su identificación con el peronismo era manifiesta. Sin embargo, como había ocurrido con los movimientos previos, esta identidad no inhibió a lxs trabajadorxs de la carne de accionar en pos de sus derechos laborales. Tampoco inhibió a las elites peronista en su afán disciplinador, cuestión abordada con mayor detalle en el capítulo 9 que versa sobre los resultados y las consecuencias de la huelga. La intervención del gremio por la CGT y una nueva dirección nacida de la Junta de Intersindical de Trabajadores de la Carne, organización creada al calor de la huelga, fueron dos de los resultados más palpables. La reconfiguración del peronismo obrero como identidad y proyecto fue uno de las consecuencias más significativas del proceso huelguístico.

El último capítulo retoma lo presentado en el capítulo 5, pero ahora organizado en torno a las dos grandes tendencias dentro del movimiento obrero peronista: una revolucionaria y la otra reformista. Estas dos tendencias interpretan un guion que la Historia, quien sabe que signifique esa mayúscula, se empecina en repetir, en esta oportunidad, bajo los ropajes del peronismo. El eterno juego entre necesidad y contingencia inunda el escenario histórico del peronismo obrero y empaña la posibilidad de discernimiento que lxs protagonistas tienen sobre sus oportunidades y capacidades. La trampa tendida por Gustavo funciona. La astucia del relato está en presentar como parte de la historia del peronismo fragmentos del pasado que habían sido silenciados y olvidados. Desarma el sentido común historiográfico sobre el peronismo de lxs obrerxs sin necesidad de hacer reproches. El peronismo de lxs obrerxs no fue solo reformista también tuvo un horizonte revolucionario. Intermitente, claro, como todas las manifestaciones revolucionarias. Siempre estuvo ahí, siempre está ahí, pero no lo podíamos ver. Solo quienes toman la parte por el todo y se quedan con el relato de quienes vencieron pueden considerar que de la conjunción de las palabras ‘peronismo’ y ‘revolucionario’ emerge un oxímoron. ¿Pero qué es finalmente el peronismo obrero?



El peronismo obrero es una invención, sí. En primer lugar, es una invención del colectivo obrero, al menos de la parte que quiere disputar los sentidos del peronismo en clave obrerista. En segundo lugar, es una invención de quienes lo interpelan como tal: militantes, activistas, historiadorxs, etc. La temprana formación del Partido Laborista fue la primera forma que adoptó esa fuerza obrera, quizás haya sido la experiencia más dramática y paradigmática pero no la única. La detección de esta fuerza obrera por parte de quienes la interpelan e interpretan también fue temprana, aparece en *Palabra Obrera*, órgano de prensa del Partido Obrero Revolucionario, también en autores tan distantes como Juan Carlos Torre y Roberto Carri. En este sentido, lo que hace Gustavo en este pequeño-gran libro no es más ni menos que montarse sobre esta tradición y reinventarla con mayor profundidad y alcance interpretativo. Pero, sobre todo, lo hace sin abusar de citas de autoridad ni rodeos teóricos-conceptuales. Logra exponer la complejidad de su propuesta interpretativa de un modo ágil y amigable para con lxs lectorxs no especializadxs que habitan por fuera de las pequeñas tribus académicas. Gustavo con este libro pone al alcance del público interesado un saber que, habituado a la ermita universitaria, gusta poco de ir al llano.

En definitiva, es un libro cuya estética es atractiva, que se deja transportar sin problema y que se puede leer fácil en un viaje en colectivo, tren o subte, lo digo por experiencia. Cuando terminamos el viaje no solo llegamos a destino, contamos con una pizca más de comprensión sobre esa invención que a Gustavo le gusta llamar *peronismo obrero*.